

Viaje a la quinta dimensión a través de una ópera

Ana María Dávila | *Barcelona*

Actualizado miércoles 25/11/2009



Hèctor Parra, cerca del Liceu, que acogerá su nueva canción | S. Cogolludo

Todo empezó con un libro y una teoría científica. La que planteaba la posibilidad de la existencia de una quinta dimensión en un universo en el que espacio y tiempo son elementos en vibración. Esto, en esencia, era lo que exponía la catedrática de física de la universidad de Harvard Lisa Randall, en su obra *Warpped Passages*, y esto es lo que fascinó al compositor barcelonés Hèctor Parra, premio Tendències 2009 de EL MUNDO de CATALUNYA.

Seducido por este planteamiento, el joven músico no dudó en ponerse en contacto con la científica, a la que formuló una osada (para ambas partes) propuesta: escribir una ópera inspirada en esa teoría.

Randall aceptó el envite; se involucró en el proyecto y firmó el libreto. De esta forma, el pasado 6 de junio, se estrenaba en el Centro Georges Pompidou, *Hypermusique prologue*. A projective opera in seven planes, una innovadora propuesta que abre nuevos caminos en la relación entre ciencia y arte. El próximo viernes, y también el sábado, la obra podrá verse por primera vez en España, en la sala Foyer del Gran Teatre del Liceu.

Interpretada por la soprano Charlotte Ellett, el barítono James Bobby y el prestigioso Ensemble Intercontemporain, primera referencia mundial en música contemporánea, *Hypermusique Prologue* es una ópera innovadora en múltiples sentidos.

De entrada, porque el tema que aborda es una actualísima teoría científica, cuya demostración (o no) es factible a partir de la puesta en marcha del gran colisionador de hadrones de Suiza. Luego está la manera en que aborda el

tema: la obra no se limita a exponer una idea, sino que intenta hacer que el espectador la viva, sumergiéndole en esa (im)probable quinta dimensión.

Y por último está la manera como lo cuenta, valiéndose de sofisticados recursos electrónicos que permiten la manipulación de voces e instrumentos en tiempo real. Una tecnología punta que se aplica por primera vez en ópera, y que producirá en el espectador la sensación de que los instrumentos cantan.

"Me interesa explorar nuevas posibilidades expresivas a partir de la manipulación del sonido y la interacción con las otras artes", afirma Hèctor Parra, creador vinculado al Institut de Recherche et Coordination Acoustique/Musique (IRCAM) de París, donde está radicado desde hace ocho años.

Sin embargo, y aunque sus enunciados puedan parecer complejos, *Hypermusique Prologue* es, según su autor, una ópera "sencilla, pasional y muy humana". La historia, en realidad, es simple. Una científica (alter ego de Randall) decide abandonar a su pasiva pareja para explorar esa otra realidad que no conocemos. Un viaje que sugiere -a través de la manipulación sonora y también, visual- la inmersión en esa otra dimensión. La voz se transforma, se comprime, se distorsiona, se granula... La soprano explora sus posibilidades vocales y la informática, hace el resto. El ordenador analiza sonidos, los segmenta y traslada esos parámetros vocales a los instrumentos. El espacio sonoro habla.

"Mi ambición es alcanzar un espectro total del sonido en una obra; no limitarme sólo a una franja del total sonoro", asegura el músico, convencido de que su obra puede, "ayudar a estimular la exploración de campos inéditos para la música" y, coincidiendo con Randall, "abrir nuevos caminos que ayuden a divulgar la ciencia".

A él, personalmente, el uso de estos nuevos recursos electrónicos -algunos de ellos, desarrollados en los laboratorios del Ircam a partir de sus propias necesidades creativas - le abren nuevas posibilidades de expresión, incluso en la escritura convencional.. "Es inevitable. Hay una evolución estética hacia una mayor plasticidad del lenguaje sonoro", reconoce.

De momento, entre sus próximos proyectos se incluyen encargos para la Orquestra Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC), así como la banda sonora de un filme.